

REDACCION

Calle del Conde de Rius, (antes Hospital), 28, entresuelo, esquina á la Rambla S. Juan.

TELÉFONO NUM. 13

ADMINISTRACION

CALLE DE FORTUNY, 4, BAJOS, (impresita).

Para suscripciones y anuncios dirigirse al Administrador. Remitidos y anuncios á precios convencionales.

LA OPINIÓN

DIARIO POLÍTICO DE AVISOS Y NOTICIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Este periódico se publica todos los días excepto los lunes. Los siguientes á festivo medio número. En caso necesario se publicará suplemento. En Tarragona 175 pesetas al mes y 5 el trimestre. En los demás puntos 6 pesetas trimestre. Ultramar 10 pesetas. Extranjero 15 pesetas. Un número suelto 10 céntimos. Pago adelantado

Año XXVI.

TARRAGONA. Miércoles 26 de Septiembre de 1900

Núm. 221

Discurso del Sr. Gobernador EN EL ATENEO

Notable en el fondo y en la forma el discurso del señor Gobernador civil de esta provincia, D. Hipólito Casas, con motivo de la solemne apertura de clases del "Ateneo Tarraconense" y repartición de premios á sus alumnos, que tuvo lugar la noche del 22 en dicho Centro instructivo, nos creemos en el deber de publicarlo íntegro, siquiera sea sacrificando al objeto, parte considerable del material, que ordinariamente y en diferentes secciones suele ocupar las columnas de este periódico.

Abrigamos la seguridad que han de agradecer tal resolución nuestros constantes favorecedores, como también que, con igual fin, de poderlo publicar en toda su integridad, sin fraccionamientos ó mutilaciones, siempre contrarias á la belleza literaria de toda obra, cuando no á que pierdan los conceptos una parte de su alcance y valor, hayamos demorado hasta hoy el dar á conocer al público, el nuevo jalon que á su bien sentada reputación de escritor castizo y elocuente orador, acaba de añadir el ilustrado Catedrático de la Universidad de Zaragoza y respetable amigo nuestro, que con tanto acierto como honradez é imparcialidad se halla actualmente ejerciendo el mando de esta provincia.

No debemos añadir ni una palabra más, porque pálido sería cuanto se encaminase á dar más ó menos detenidas explicaciones de los profundos pensamientos, los poéticos símiles y demás bellezas retóricas de un discurso, cuyo tema basado en principios filosóficos de elevadísimo orden moral y religioso, no admite comentarios de frecuente uso, ni pinceladas de mano ajena, que en vez de dar mayor vida al cuadro, lo podrían sombrear y despojarle de sus puros y resplandecientes colores.

Juzguen por sí mismos nuestros abonados:

SEÑORAS Y SEÑORES:

Véome comprometido, sin quererlo, á dirigiros la palabra porque así la costumbre lo exige, según me dicen, al que ocupa este puesto de autoridad y de honra. Y, á la verdad, tal compromiso me coloca en situación difícilísima y embarazada, después de la frase reposada y elegante del ilustrado Presidente del Ateneo y de la palabra entusiasta y elocuente del digno Alcalde del Excelentísimo Ayuntamiento de Tarragona: frase y palabra que todos hemos escuchado con embeleso y aplaudido con sincera justicia. Ellos han tocado puntos y desenvuelto asuntos de interés y oportunidad en el acto que nos congrega. Tócame á mí echar la llave á sesión tan solemne y brillantísima; y aunque podría hacerlo con las escasas palabras de rúbrica y reglamento, no lo hago por temor á vuestro justificado enojo si, como presentio, vuestra bondad para conmigo espera algo más que las escuetas palabras aludidas.

Voy, pues, á corresponderos; siquiera con el sentimiento de no poder hacerlo como es mi buen deseo y vuestro derecho á exigirlo. Y no veáis recurso oratorio en esto, ni lo tildéis de escusa anticipada. Algo que aquí se ha dicho y mucho que está en la conciencia de todos me dan materia para disertar breves momentos y salir del paso.

Los protagonistas del acto, aquellos en cuyo bien ganado y merecidísimo obsequio se hace esta función, son los sabios maestros y los aventajados alumnos de esta casa de Minerva, del "Ateneo tarraconense" de la

clase obrera. Yo los felicito y los felicito con toda la efusión de mi alma; á los primeros por sus meritorios esfuerzos y liberales trabajos enderezados á difundir con asidua constancia la luz de la verdad ó el destello de la belleza en la inteligencia de sus alumnos; y á éstos por su laboriosidad y denuedo en las tareas escolares. No digo más, porque bien dicho está lo que hemos oído.

Pero sí he de decir lo que pienso respecto de la noble ocupación del magisterio y sobre el natural estímulo que debe alentar á los escolares.

No es mi propósito aleccionar á tan dignos y prestigiosos profesores, sino departir brevemente con quienes son hermanos míos en vocación y ejercicio. Como sé que andamos asociados en pensamiento sobre el asunto, no pretendo enseñar, sino recordar.

El fin de la enseñanza es la propagación de la ciencia, y el fin de la ciencia es la adquisición de la verdad. La verdad conduce á Dios, porque Dios es la verdad suprema, la verdad absoluta, porque Dios es lo que es. Ahora bien: si la ciencia reporta al hombre recompensas y satisfacciones, que se traducen en mayor suma de bienestar material é intelectual, la mayor y más valiosa de tales satisfacciones y recompensas ha de ser la de acercarlo en cuanto sea posible á la mayor verdad, y como la mayor verdad es Dios, el fruto más esquisito de la ciencia es acercar el hombre á Dios, á la sabiduría increada, á la Omnipotencia divina, centro y vida de todo lo existente. ¿Qué cómo se acerca el hombre á Dios? Pues perfeccionándose su inteligencia, sus facultades sensitivas, sus cualidades morales, su vida entera, todo su ser. ¿Y cómo el hombre alcanza perfección tan estimable y meritoria? Desprendiéndose de la ignorancia que lo embrutece y rebaja, esclareciendo su inteligencia que lo ennoblecía, purificando sus sentidos, y enderezando su voluntad al cumplimiento de sus deberes. A eso, en último resultado, debe tender la ciencia, y á ese fin altísimo debe atender la enseñanza.

Y entiendo yo que algo de ello, cuando no mucho, se olvida en nuestros tiempos, tal vez los más necesitados en reconocerlo y practicarlo. Hoy, señores, se enseña más que se educa, se habla á la inteligencia que se olvida al corazón; y así no se atiende al hombre completo: se queda fuera de estudio y formación buena parte de la naturaleza humana. Porque, ¿de qué sirve, preguntado yo, la sabiduría, sin la educación? ¿Es, sí, una flor hermosa y seductora, pero sin aromas que confortan y embalsaman; es astro que lanza destellos de luz, pero sin el calor que anima y vivifica; es una aurora boreal sorprendente en el espacio, pero envuelta en las sombras tenebrosas de la noche. Reparad que la sabiduría, sin la guía de la educación, puede desviarse y se desvía en muchas ocasiones. Vedlo: un cuchillo, una herramienta, es un invento utilísimo que sirve para esculpir una estatua, una preciosa obra de arte, por ejemplo; pero ilícitamente manejado, sirve para quitar la vida á un semejante nuestro, contribuyendo á criminal delito. Un cartucho de dinamita, fruto de contemporáneo invento, sirve al hombre para ahorrar fuerzas y trabajos ciclópeos, abriendo túneles y desmontando pesadas cumbres; pero, ilícitamente aplicado, sirve igualmente para privar de la existencia á inocentes y honrados ciudadanos en la calle de Cambios viejos ó en el Liceo de Barcelona.

La ciencia arranca secretos á la naturaleza, resuelve problemas, descifra misterios y produce inventos que proporcionan al hombre comodidades y satisfacciones, empujándolo por el camino del progreso, progreso bendito y necesario, formulado por la inteligencia del filósofo y cantado por la lira del poeta. El progreso, señores: ley impresa por Dios al hombre, que lo impulsa y guía, á modo de la fuerza que obliga á los astros á seguir su eterna carrera. El progreso, señores: verdadera ley de la historia humana, misteriosa escala que Jacob viera en místico sueño, cuyos escalones sube el hombre con paso tan lento como seguro para alcanzar las peregrinas concepciones del arte y de cifrar los oscuros arcanos de la naturaleza. El progreso, señores, ley providencial de la humanidad, que inventa máquinas y artefactos que ahorran al hombre sus fuerzas corporales; que allana las más altas cumbres taladrando su seno; que deseca lagunas, y sobre su égamo levanta hermosas ciudades; que borra las fronteras caminando en alas del vapor, y que lleva el pensamiento humano de uno á otro continente por medio de unambre sobre el cual cabe la gata una chispa eléctrica.

El progreso, señores... ¿Sabéis que es el

progreso, y como la humanidad con ple su destino; sometiendo á esta ley de su vida?.. Imaginaos crecido número de montañas, colocadas una tras de otra y separadas por su correspondiente valle; figuraos además la segunda más alta que la primera, la tercera más que la segunda, la cuarta más que la tercera, y así sucesivamente emprendamos la ascensión por la primera: colocados á su pié parece la más alta del globo; pues si bien son más elevadas las que se encuentran detrás de ella, como quiera que no las vemos, creamos que la que vamos á escalar es la más grande de todas; y no es extraño que así lo juzguemos, puesto que su cumbre nos parece que taladra el seno de la firmamento, sirviendo de trono al sol y á las estrellas de descanso. ¡Eal subamos... ¡Cuán penosa es la ascensión; qué erizado de obstáculos está el camino!... pero creamos que al llegar á su cumbre se halla el término de nuestra jornada, y no vacilamos. Ya subimos á donde creamos el fin de nuestro penoso viaje... ¡Oh desencanto! ¿Qué vemos?... Vemos que detrás de aquel monte hay otro más alto; separado del primero por valle profundo. No es, pues, el término de nuestra jornada la montaña que hemos escalado. Pero no desmayemos; antes bien nos animamos diciéndonos: bajemos de este monte atravesemos el valle, subamos á la nueva montaña que al fin de ella encontraremos el solicitado y apetecido descanso. Así lo hacemos. Nuevas penalidades en la ascensión á la nueva montaña, penalidades más grande aún que las que sufrimos al subir la primera, que era menos elevada que la segunda. Subimos á ésta... ¡llegamos á su cumbre... ¡Dios santo! Entonces vemos otro monte más grande que el primero y el segundo que subimos. Nueva bajada, y nueva ascensión á la tercera montaña; ascensión más penosa, mucho más penosa que las anteriores... Y después de la tercera hay una cuarta montaña, y una quinta, y una sexta, y una séptima... y Dios solamente sabe cuántas y cuántas más habrá! Ahora bien: la altura de los montes representa el adelanto, el desenvolvimiento, la perfección. Desde la nueva cumbre, más alta que las anteriores, abarcamos mayor horizonte, dominamos más la naturaleza, respiramos con mayor holgura, somos libres, como el águila que se remonta sobre las nubes, vamos más de cerca nuestra primera patria, á donde el espíritu parece que vuela desprendiéndose de esta cárcel suya, que llamamos cuerpo, envoltura que lo cubre, como la armadura al guerrero en el combate, y podemos decir con el inspirado cantor de las Ermitas de Córdoba:

Muy alta está la cumbre,
La cruz más alta;
Para llegar al cielo
¡Cuán poco falta!

Los profundos valles, más profundos cuanto más altas son las montañas, representan el retroceso, el estancamiento, la esclavitud del hombre á la naturaleza: ¡ah! que los profundos senos del planeta son morada de los muertos y de los condenados... Tomad en cuenta, sin embargo, que cada valla está más alto que el anterior sobre el nivel del mar; y que representa mayor progreso que los que le preceden, aunque parezca retroceso, comparado con los altos montes. Sabed, por último, que cuantos más sufrimientos y quebrantos padezca el hombre, cuanto mayores sean sus esfuerzos y trabajos en la obra del progreso, más y más se purifica de ahejas fatigas, más y más se despoja de groseras imperfecciones, y más y más se acerca al trono de Dios; que el oro, ese precioso y apreciado metal, no alcanza su alto valor sino desprendiéndose de las escorias que lo acompañan, por medio del fuego que lo atormenta.

Tal es á mi juicio, señores la fórmula del progreso, y la senda trazada á la humanidad en su peregrinación por el planeta. Expuesto queda el alto fin de la ciencia humana, y reconocido que se completa y perfecciona con la educación.

Seamos sabios, señores; no tan sólo por el noble orgullo de saber más que los otros, que por muchas verdades que lleguemos á conocer, por muchos secretos que arranquemos á la naturaleza, á la ciencia y al arte, habremos de confesar con el filósofo que sólo sabemos que nada sabemos ó compararnos, á lo más, con el gran Newton «á un niño que paseándose en la playa encuentra una concha ó piedrecita más bella que la que encontraron allí sus camaradas; en tanto que tiene de ante de sí un Océano de verdades aun no descubiertas; sino para ser más buenos y perfectos á la luz

encantadora y brillante de la ciencia. Entreguémonos con buena voluntad al estudio, consagrámosle las fuerzas de nuestro espíritu, las veladas de nuestra vida, para que alcancemos ahora honores, mercedes, distinciones, y devolvamos después los talentos que se nos dieron y, si puede ser, con creces y en mayor número.

Y vosotros, juventud bizarra y alumnos aventajados de este agosto tiempo de Minerva, recordad siempre, como os interesa y yo os ruego, las frases que á vosotros van dirigidas. La vida os sonríe, las fuerzas os sobran, y ¡ay! del que holgazán ó distraído se quede rezagado en el camino de su empresa; vendrán los enemigos, se apoderarán de su persona, lo maltratarán, y le darán muerte... muerte, sí, la muerte de la miseria, y del desprecio de sus contemporáneos; y pasará por el mundo como esos fuegos fatuos, de existencia tan breve y tan falso brillo, que aparecen y desaparecen sin dejar la más ligera huella de su presencia. La parábola del Hijo Pródigo, apenas da idea de la vergüenza y el remordimiento que sienten algún día los hijos pródigos de las aulas al contemplar la desnudez de su inteligencia.

No desmayéis al pensar en los vastos horizontes de la ciencia: la inteligencia humana es como las olas de los mares, que muerden y socaban las arenas de la playa y las rocas de la costa. Tened constancia, que vuestro será el triunfo: *gutta cabat lapidem non vi se saepe cadendo*. Por vuestro propio interés, no os detengáis nunca en el camino del estudio; no hay dicha ni galardón que ésta no pueda proporcionaros. ¿Ambicionáis los laureles del poeta? Sembrados están de ellos los linderos del camino. ¿Buscáis la reputación del jurisconsulto, el renombre del médico, la fama del teólogo, la gloria del guerrero? Pues avanzad, avanzad cuanto podáis en el camino del estudio; que, al fin de él, está abierto para los incansables el tiempo agosto de la inmortalidad.

Con el estudio se alcanzan todos los ideales; y no sólo lograréis realizar esas doradas ilusiones, tan propias de la juventud, sino que seréis dignos de la humana deidad que hará estremecear vuestras almas con los primeros latidos del amor: ¡qué son tan nobles y civilizadores los sentimientos de la mujer, tan sabia y de tal trascendencia su natural previsión, que nada la seduce tanto como el hombre que descuello por su talento; y es que adivina, sin duda con su intuición exquisita, que la mayor cantidad de conocimientos da generalmente mayor cantidad de bienestar, y que la suma de felicidad de las familias representa en último término, el total de la felicidad de la patria!

Felicidad de la patria!... Ved una frase que ha brotado instintivamente de mis labios, y que refleja noble y dulce sentimiento, el más grande y hermoso después del de Dios.

¡La patria!... ¿Qué es la patria... La patria es la cuna donde abrimos nuestros ojos á la luz de la vida, y donde irradió la alborada de nuestra existencia: es el hogar donde recibimos tiernos besos de nuestros padres: es la casa donde oímos las primeras baladas del mas dulce amor: es la techumbre bajo la cual marcamos los primeros pasos de la vida: es la escuela y la universidad que alimentaron nuestra inteligencia: es el taller y la fábrica que atendieron nuestras corporales necesidades; es el recuerdo de nuestras glorias, el cariño de nuestros hermanos, el embeleso por nuestros artistas, el orgullo por nuestros antepasados, la admiración por nuestros caudillos, la veneración hacia cuantos engrandecieron las páginas de nuestra historia, y el dulce arrobamiento ante las gracias de la mujer que inflamó de casto amor nuestros juveniles corazones... La patria es como la belleza, se sienta más que se explica: la sienta el artista inmortalizando sus tradiciones, la sienta la Iglesia pidiendo al cielo beneficios para los campos y paz para los hogares: la sienta el historiador rebuscando y celebrando las hazañas de sus mayores; la sienta el industrial ofreciendo con notable orgullo el trabajo de sus fábricas á certámenes y exposiciones: la sienta el estadista defendiendo los derechos de la nación en contienda con las extrañas: la sienta el caudillo arengando á los soldados en el campo de batalla, y la sienta el soldado cuando cae exánime arrollado á la bandera que le sirve de sudario y sepultura...

La patria, señores: ¡quién reniega de su patria? y más si se llama España, nombre que suena en nuestros oídos con mágica seducción y palpitante hechizo... La España de nuestros padres, la España de nuestros antepasados, la nación de hazafiosas em-

presas y denodados caudillos, la primera del orbe cuando el sol no se ponía en sus dominios, cual Matrona omnipotente arrasaba soberana la orla de su purpúreo manto por países desconocidos y mares no transitados... La España, cuya nacionalidad se formó con las bizarrías y arrogancias de todos sus hijos: que todos, desde los diferentes ámbitos de ella, contribuyeron á su prosperidad y grandeza... Si, en esa sagrada nacionalidad, tuvieron y tienen legítima representación las regiones todas: obras de todas; y cada una de ellas aportó las primicias de sus esfuerzos, lo típico de su existencia y el esplendor de su vida.

Obra es de todos los españoles esa nacionalidad, y todos estamos obligados á mantenerla, so pena de desgarrar, como hijos ingratos, la túnica consustancial de la patria, tegida por nuestros antepasados á costa de esfuerzos gigantescos, y anhelos imponderables. Y no se opone esta unidad nacional á la variedad regional que la constituye y vivifica; por el contrario, ambas se compenetran y asocian, contribuyendo así al resultado de la patria. Las regiones son radios que convergen al centro de esa unidad: sus aptitudes, sus costumbres, sus virtudes, sus productos, sus letras, sus recuerdos y sus glorias son rasgos, perfiles, líneas y caracteres que forman y determinan la personal fisonomía de la nacionalidad patria. Las regiones son raíces que sustentan el tronco del árbol frondoso y cargado de flores y frutos que se llaman nación; la cual, á la vez que se sustenta del jugo de aquellas, las recompensa con la gallardía y hermosura de sus frutos y sus flores.

No hay antagonismo entre la región y la nacionalidad: lo regional contribuye á lo nacional y lo nacional unifica lo regional, formando una sola familia de individuos, hermanados por vínculos de raza, de genio, de sangre, de tradiciones, de hazañas, de sueño, de arte y de producciones.

Grato y hermoso es el sentimiento regional que representa el amor al país en que nacimos, la tierra primera que contemplaron nuestros ojos, el dialecto que balbucieron nuestros labios, el alegre tañido de la campana de nuestra torre, el hermoso templo donde nos enseñó á orar nuestra madre sobre su caliente regazo, el campo de nuestros juegos infantiles, la sincera amistad de nuestros primeros años, la balada de nuestros espontáneos amores, el campo santo que encierra los restos de seres queridos, la escuela donde nuestro espíritu se abrió á la ciencia, el río de nuestro valle y la cumbre del monte que entroniza el castillo vetusto y almenado donde nuestro abuelo ponía el escenario de la leyenda que entretenía la velada mientras el viento silbaba por la chimenea y la ventisca se colaba por las rendijas de los azotados ventanales...

Pero también es noble y digno el amor á la patria, el más grande repito de los amores después del amor á Dios, que agiganta en ancha esfera el amor regional, llevándolo hasta lo heroico, lo sublime y lo inefable. Sobre el erotismo de Safo está la inspiración de Píndaro: sobre las intimidades de David está el cántico de Moisés, y superior á la elegía de Mosco llorando á Bión es la de los hebreos suspirando por la patria perdida; al pie de los sauces del río de Babilonia...

¡Oh España querida, madre de todos nosotros, tan próspera en mejores tiempos como abatida en lo presente, tierra que nos vio nacer y en la que todos debemos pedir á Dios queden depositadas las reliquias de nuestros huesos, cabe la cenizas de nuestros mayores; ¡yo te amo! y mi amor para contigo es más grande á medida que más desgraciada eres: que el buen hijo nunca ama tanto á su adorada madre como cuando mira á ésta llena de achaques y teme perderla de día en día.

¡Oh patria mía! Tu que te llamas lírica con Ausias Marchs, Fr. Luis de León y Herrera; satírica con los Argensolas y Quevedo; dramática con Lope y Calderón; filosófica con Luján, Suárez y Balmes; teológica con Melchor Cano, Lainez y Molina, filológica con el Brocens; Arias, Montano y Herbás; histórica con Mariana Zurita y Moncada; crítica con Feijóo y Masdeu; oratoria con Donoso Cortés y Alcalá Galiano, heroica con Zaragoza y Gerona, y conquistadora con Roger de Lauria, Gonzalo de Córdoba y Juan de Austria, no permitas jamás que de mi pluma ó mis labios brote expresión alguna que empañe el brillo de tu corona...

¡Pegada quede al paladar la lengua mía y seca se torne mi mano derecha, si yo me ocupare de tí para otra cosa que ensalzarte y bendecirte!. HE DICHO.

MARTINEZ DE CAMPOS

El hado adverso que hace sentir sus rigores sobre esta pobre España acaba de arrabatarle uno de sus hijos más preciaros. La inesperada noticia de la muerte del general Martínez de Campos ha venido á cubrir de luto el corazón de todos los buenos patriotas; sí, porque amigos y adversarios, los que le atribuían grandes dotes políticas y militares y los que se las negaban, todos reconocían en él un amante entusiasta y de

slaterasado de la patria. Tuvo grandes defectos—exageración los mas de sus buenas cualidades,—pero nadie le podrá negar con justicia la sinceridad de sus convicciones, su gran desinterés y su generosidad sin límites con los enemigos. Recuérdese si no su conducta con los carlistas y los mamabises vencidos, con los que en Sarriá diezmaron inhumanamente á los soldados que peleaban á sus órdenes, y el empeño que puso en salvar la vida al que atentó á la suya en la Gran Vía.

Muere pobre, habiendo desempeñado destinos que á otros enriquecieron. Su modestia y su falta de ambición corrían parejas con su desinterés; su lealtad no tuvo nunca vacilaciones.

Su sinceridad era tan ingenua, que rayaba en infantil, pues no habrá otro ejemplo de que un general en jefe confiese públicamente, como él lo hizo, que se había equivocado al concebir el plan de campaña que ensayó sin lograr la completa pacificación de Cuba. Tratándose del bien de la patria, de la consolidación de la monarquía y del afianzamiento de la dinastía, su espíritu de sacrificio no tuvo límites, y lo probó cuando, al aceptar por última vez el mando de Cuba, dijo al embarcarse: «No voy á conquistar gloria, sino á jugarme mi reputación»; y sabiendo que hablaba siempre con sinceridad y cuanto ama su reputación un militar pundonoroso, se comprenderá la magnitud del sacrificio que hacia cediendo á las instancias de los que solicitaban su cooperación en nombre de lo que él más quería.

Pongamos punto á estos mal pergeñados renglones: hoy no es día de largos razonamientos, sino de llorar al difunto amigo y encomendar á Dios el alma del cristiano; mañana, cuando el pesar no embargue nuestro ánimo, será ocasión de juzgar al político.

LA OPINION, se asocia al dolor que en estos instantes siente la ilustre familia del finado, á la cual enviamos nuestro sentido pésame.

SUETOS

Festival benéfico de la Cruz Roja

El lunes á la hora anunciada y bajo la presidencia de los Sres. Adell vicepresidente de la «Cruz Roja», Alcalde Sr. Izart, Gobernador civil Sr. Casas, Gobernador militar Sr. Gomez Solano, Sr. Salavera Delegado de la Asamblea Suprema de la «Cruz Roja», General Sr. Sanz, Delegado de Hacienda Sr. Carrasco y el Sr. Gual vocal de la junta de la «Cruz Roja», se dió principio al festival anunciado por la benéfica asociación.

En la tribuna de honor ocupó la presidencia la Sra. D.^a Adela Demestre de Cascante, tesorera de la Sección de Señoras de la «Cruz Roja» delegada por la Sra. Presidenta de la misma, los señores Gobernadores civil y militar, Sra. Vda. de Folch, D.^a Asunción Domingo de Gil, D.^a Isabel de Orovio de Vilar, D.^a Pura de la Plata de Orovio y D.^a Carmen Torres de Elío, estas últimas vicepresidenta, contadora y vocales de la Sección de Señoras, descollando en la parte delantera casi todas las señoritas, las cuales con su belleza y preciosas *toilettes* aportaron la nota de color que tanto realce dió á la fiesta.

Los palcos rebosaban de distinguidas damas y los tendidos de sol y sombra estaban abastados de numeroso público, que con su presencia quiso contribuir á los benéficos propósitos de la «Cruz Roja».

Después de una preciosa si-fonia ejecutada por la brillante banda de Luchana, empezó el espectáculo con la carrera ciclista, en la cual tomaron parte 17 corredores dirigidos por el organizador de esta fiesta don Augusto Andreu Abrines, los cuales dieron pronto cuenta de las cintas, procediéndose acto seguido al reparto de las mismas.

Al Sr. Batlle (E.), le correspondieron las de las Srtas. Luisa Torres, Concepción Arnall y María del Pilar Ripoll; al Sr. Betriu las de las Srtas. Josefina Montoya, Luisa Serrano y Gertrudis Romeu; al Sr. Blanco las de las Srtas. Isabel Casas, Anita Ventosa M. C. y P. Seco y María Miralda Nello; al Sr. Guisado, la de las Srtas. J. Soler, Adeline Gatell y P. Masó; al Sr. Iborra las de las Srtas. E. y A. Aymat y N. Caballero; al señor Lines las de las Srtas. Dolores Nadal, R. y P. Berrueto y María Cortada; al señor Merelo las de las Srtas. Pilar Bosch, María

Martínez y Pepita Cuchi; al Sr. Minguell la de la Srta. Josefina Morera; al Sr. Rios, la de las Srtas. Asunción Andreu, Delfina Montó y María Barba; al Sr. Ripoll las de las señoras Dolores Vallvé, Carmen Bonet, Mercedes de Salazar y E. y L. Boy; al Sr. Rovira las de las Srtas. Teresa Torrens, Teresa Virgili y Pepita Luengo; al Sr. Sevil (A.) las de las Srtas. Josefina Sanz, María Luisa Adalid, Antonia Nolla; al Sr. Sevil (W.) las de las Srtas. E. y A. Minguet, Josefina Soler; al Sr. Somolinos las de las Srtas. Dolores Comas y N. N. Lladós; al Sr. Vallvé las de las Srtas. Josefina Dolza y Conchita Palomares; al Sr. Viallonga las de las señoritas Anfolita Villaruel y P. Rodríguez.

Acto seguido penetraron en la pista los socios del «Club Equestre» vistiendo trajes de *jockey* de diversos colores y después de saludar á la presidencia se apoderaron con presteza de las cintas que les fueron inmediatamente repartidas por las señoras que ocupaban la presidencia de honor.

Al Sr. Adalid correspondieron las cintas de las Srtas. Margarita Rubio Romero y Teresa Comas; al Sr. Batlle (S.) las de las Srtas. Juana Vila Cañellas y Mercedes Martínez; al Sr. Brú las de las Srtas. Pilar Tello, Joaquina Radón y Concepción Caballero; al Sr. Comas las de las Srtas. María de los Dolores Font, María A. Miró y Luisa Más; al Sr. Lopez las de las Srtas. D.^a Adela Cascante, A. y P. Bisquerra y M. C. y P. Seco; al Sr. Martínez las de las Srtas. J. y D. Ricomá, Ramona Fresneda y Fé Martínez; al Sr. Miquel las de las Srtas. N. de Martí y Nicolau y María Comas; al Sr. Redón las de las Srtas. Victoria Bridgman, E. y M. Canals y N. de Martí y Nicolau; al Sr. Sanz las de las Srtas. Carmen Valero, Nieves Escru y María de Africa Figueroa; y al Sr. Soler las de las Srtas. Rita Puig Masalles y Rosita Rigalt.

El *clou* de la fiesta fué el *carrousel*; verdadera obra maestra de precisión que arrancó continuos y frenéticos aplausos del numeroso público, y que puso en evidencia las excepcionales dotes de mando del pundonoso segundo teniente Sr. Avila, que preparó y dirigió tan difíciles maniobras con verdadero *amore*, por lo cual le quedará agradecida «La Cruz Roja».

Antes de poner punto final á estas desaliñadas cuartillas, debemos consignar lo que está en el ánimo de todo Tarragona y que por todos los corrillos oíamos al salir de la plaza, siendo objeto de todas conversaciones el desinteresado celo, prodigiosa actividad, y hábil tacto de todos, con que el benemérito rocío de «La Cruz Roja», nuestro amigo D. Augusto Andreu Abrines, supo vencer las numerosas y fuertes dificultades que desde un principio surgieron, pudiendo decirse con toda verdad, que fué el *alma mater* de dicha fiesta, cayendo sobre sus espaldas el celo de la organización y feliz desarrollo de la misma.

Los lazos de estrecha amistad que nos unen con el Sr. Andreu, nos privan ser más extensos sobre el particular, pero hubiéramos faltado á nuestro deber de cronistas imparciales si, cediendo á las reiteradas instancias de nuestro amigo, hubiéramos preterido lo que salta á la vista de Tarragona.

La fiesta marítima

El recuerdo de la velada del lunes quedará como legendario entre los que presenciaron la fiesta marítima, pues era unánime la opinión del público, en que nunca se hizo en Tarragona cosa semejante; y aun que mucho se esperaba de la iniciativa de las personas encargadas de organizar los festejos, hay que convenir que la realidad superó á las esperanzas.

A las ocho se dió la señal de encender, y á los diez minutos gracias á las acertadas disposiciones tomadas de antemano, el puerto de Tarragona era un asca de oro; ocho mil faroles japoneses dispuestos en caprichosas guirnaldas y artísticos candelabros resplandecían por doquier, dibujando la elegante silueta de los muelles y diques en la zona destinada á la fiesta y la de la pista colocada en el mar en el extremo Este de la dársena interior, en el centro de la cual, y llamando poderosamente la atención del público, brillaban 300 boyas luminicas, de gas acetileno injeniosamente ideadas por el Sr. Montagut como ya anunciamos á nuestros lectores cuando se verificaron las pruebas.

En el primer tinglado cubierto, se construyeron tribunas para el Jurado, el Ayuntamiento, autoridades y la Junta de Obras del puerto, iniciadoras y organizadoras de la fiesta y para el «Club náutico» y «Círculo de Tarragona» que secundaron admirablemente á las Corporaciones organizadoras.

Dicho se está, que en dichas tribunas se dieron cita cuanto brilla y cuanto vale de lo que encierra Tarragona y allí estaban todas las mujeres elegantes y todos los hombres de viso.

A las nueve y media de la noche el aspecto del puerto era verdaderamente hermoso, á lo que contribuía además de la espléndida iluminación, los acordes de las músicas situadas de modo muy inteligente, y ese *rum rum* especial que solo producen las muchedumbres, pues solo se percibe cuando se reúnen en espacio relativamente pequeño millares de personas y eran muchos miles los que al lunes estaban á lo largo de los muelles, en previsión de lo cual, el celoso Comandante de marina D. José Fita, tenía dispuesto un completo servicio de salvamento para el caso probable de que las primeras olas fuesen arrolladas por las de atrás y precipitadas al mar; afortunadamente la sensatez de nuestro pueblo, hizo inútil tal precaución, no por eso menos digna de aplauso, pues una desgracia hubiera deslucido una fiesta, al final de la cual sólo placemes y felicitaciones se escuchaban.

Al poco rato empezaron á entrar en la pista las barcas adornadas que fueron muchas y muy artísticas y ricas, que al desfilar, eran recibidas con profusión de aplausos que demostraban el contento y la satisfacción del público.

«El triunfo de la música», que obtuvo el primer premio, era verdaderamente espléndida; en ella derrocharon los artistas su ingenio y el Club su dinero en obsequio á Tarragona. Conste nuestro entusiasta aplauso á esta sociedad formada por personas de buen gusto é iniciativas y que cuando toma parte en una fiesta es una garantía de buen éxito; seis fueron las embarcaciones que presentó y *catorce* el número de sus socios, con ésto está dicho todo.

El «Cisne» de la «Sociedad de salvamento» era de efecto seguro y llamó grandemente la atención al deslizarse tranquila y silenciosamente por las aguas.

En el bergantín de los Prácticos el más severo marino no hubiera echado de menos el más insignificante detalle; pues todo, el aparejo se ajustaba rigurosamente á la verdad náutica, si se nos permite la frase, además tuvieron la excelente idea que recomendamos por si tan agradable fiesta se repite, de encender luces de bengala que permitan al público apreciar los detalles y en estas fiestas, por experiencia, se ha visto que hacen falta tres cosas: *luz, luz y luz*.

En la «Canoa japonesa» había multitud de detalles que el público no pudo apreciar pues era un dechado de riqueza y de buen gusto.

No seguimos la reseña de las demás embarcaciones pues sería interminable y además ¿quién de nuestros lectores no las vió?

Un pequeño defecto hallamos en las tribunas: la falta de luz, preguntamos á quien podrá saberlo el motivo y nos enteramos que un *industrial*, de cuyo nombre no queremos acordarnos, había vendido el tubo de goma destinado á conducir el gas acetileno, completamente podrido y como no es posible atender á todos los detalles, nadie enidó de examinarlo y por este motivo no pudieron encenderse las luces de las tribunas, ni los candelabros colocados en las barcas. ¡Si apesar de esto resultó magnífica la fiesta, que hubiera sido contando con cuatro mil bujías más!

Lo único que no estuvo á su altura, fué el castillo de fuegos. Se conoce que el pirotécnico no había visto castillos en el mar, en donde el público tiene forzosamente que estar situado á gran distancia y queriendo hacerlo durar demasiado mató todo el efecto. Un castillo de fuego de esta índole, á nuestro entender, deben ser combinaciones de ruedas grandes disparadas de tres en tres á lo menos y cohetes de veinte en veinte; entonces duraría cinco minutos, pero no sería tan *oso* como el que vimos.

Al retirarse el público se vió detenido en el paso á nivel por el exprés de Valencia, cuyos viajeros aglomerados en las ventanillas al contemplar tan espléndido golpe de vista prorrumpieron en vivas á Tarragona, contestados por el público y dando con ello una nota simpática.

No queremos terminar esta rápida reseña sin tributar un caluroso aplauso á los organizadores de tan preciosa fiesta, que dejará gratos recuerdos en todos los espectadores, y de un modo especial al ilustrado Ingeniero de las obras del puerto D. Ramón de Montagut quién, secundado por nuestro querido amigo D. Tomás Molina, cargou con el imbrobo trabajo de preparación y organización de la misma, sin olvidar á los activos socios del «Club náutico», á cuya iniciativa se deben la casi totalidad de las naves que tan justamente llamaron la atención.

Tampoco debemos olvidar que tan pintoresca fiesta hubiese sido imposible de realizarse sin el decidido apoyo y acertadas medidas dictadas por el celoso é ilustrado Comandante de Marina D. José Fita, á quien caben también en gran parte los honores del éxito que coronó la fiesta.

Apesar de la innumerable afluencia de público el orden más perfecto reinó durante el espectáculo, gracias al celo con que nuestra dignísima prime a autoridad civil en persona, acompañado de una pareja de Guardia civil recorría continuamente todo el recinto, disponiendo lo necesario para la más estricta vigilancia.

A todos tributamos un sincero aplauso, deseando que no sea ésta la última vez que se organiza tan brillante espectáculo.

Nota simpática

De tal puede conceptuarse la «Fiesta Escolar» llevada efecto ayer por la mañana, y á la cual fuimos invitados oportunamente.

A la hora marcada en los programas desfilaron en

ELIXIR CALLOL

medicamento de gusto agradable y resu todos tan rápidos y eficaces que el enfermo aumenta el apetito y las fuerzas casi siempre desde las primeras tomas. Depósito: Farmacia Callo, Diputación 339, Barcelona, y en todas las buenas Farmacias de España y América.

Este notable medicamento recomendado por muchos médicos del país y extranjeros se vende en Tarragona en las acreditadas farmacias de CUCHI Y MIRABELL, A. MON Y SANS HERMANOS

La debilidad nerviosa ó neu-
rótica, la anemia, la clorosis,
convalecencias, dispepsias (pe-
roza de digerir), raquitismo,
(craclimiento deficiente) y de
mas afecciones que reconocen
por causa UN ESTADO DE DEBI-
LIDAD GENERAL CURANSE PRONTO
tomando el acreditado

dirección á la plaza de la Fuente, para desde allí di-
rigirse al salón de sesiones de las Casas Consistoria-
les, donde debían distribuirse los premios, todos los
niños y niñas alumnos de las escuelas Púlicas de
esta capital, acompañados de sus dignos profesores
y precedidos de la brillante música del regimiento
infantería de Almansa.

Una vez allí, pudimos observar con sentimiento.
que los bancos destinados al público no se llenaron
tal como serian nuestros deseos, (sea dicho sin áni-
mo de ofender) y tal como conceptuamos se merece
un acto que á todas luces revela el amor de un pue-
blo, hacia la cultura é instrucción.

Tan solemne acto fué abierto por el Alcalde señor
Izart, pronunciando un corto, pero alusivo discurso,
ensalzando á los dignos profesores que tan sagrada
misión tienen á su cargo, y encomiando á los alumnos
prosigan por la senda emprendida que es el camino
más recto y próspero para llegar á la cima del bien
moral y material, orgullo de las sociedades y de los
pueblos.

Con aquellas caritas de ángeles vimos desfilar uno
por uno los numerosísimos alumnos que á dichas es-
cuelas concurren, en busca del «premio» que por su
buena afición al estudio y á juicio de sus profesores y
con aprobación de las autoridades, respectivas, se
habían hecho acreedores.

¡Feliz edad de las ilusiones!
Un aplauso sincero por nuestra parte á todos quan-
tos contribuyeron á dar realce y á auxiliar á la dis-
tribución de los objetos conferidos en la aludida é
inolvidable fiesta Escolar; y muy especialmente á los
señores que la presidieron.

Fiestas como estas, honran y dignifican.
Anoche se celebraron los dos números finales del
programa ya anunciado, de los festejos en honor á
Santa Tecla.

La retreta, que partió desde el paseo de Santa Cla-
ra, siguiendo la ruta que indicamos ayer, al llegar á
la altura de la calle de la Unión se vió precisada la
comitiva á retroceder á la Rambla de San Juan, á
causa de un fuerte chubasco que obligó á todo el pú-
blico á guarecerse en los cafés, siguiendo dicha co-
mitiva á pasos agigantados á sus respectivos domi-
cilios.

Las farolas y carrozas que concurren á la citada
retreta, fueron de inmejorable efecto, llamando ex-
traordinariamente la atención del público, todas ellas.

El castillo de fuegos, fué de muy buen efecto, muy
distinto del disparado anteayer en el muelle trans-
versal, pues en este último, el pirotécnico, ha presen-
tado modelos nuevos. La concurrencia aguantando
la lluvia.

Mañana llegarán los artistas que forman parte de
la compañía de ópera italiana, que tiene que inagu-
rar la actual temporada en nuestro coliseo. Forma
parte de dicha compañía nuestra paisana la célebre
diva Sra. Josefina Huguet, á quien deseamos aplau-
dir y de cuyas dotes artísticas que son universal-
mente conocidas excusamos hablar.

Los demás actores reúnen según nuestras noti-
cias excelentes condiciones artísticas, para dar una
acabada interpretación á la hermosa obra del inmor-
tal Puccini «La Bohème». Dicha obra se pondrá en
escena con toda propiedad, habiendo llegado ya el
decorado y vestuario, confeccionados exprefeso.

En la iglesia de Rdos. PP. Carmelitas, celebrará á
las once de la mañana la primera misa el Pbro. hijo
de esta ciudad D. Francisco Alegret Bonades, sochan-
tre nutral de la Catedral de Seo de Urgel, y que aca-
bá por oposición de alcanzar igual cargo, en la pa-
rroquia de Santa María del Mar de Barcelona.

Apadrinarán al nuevo sacerdote, su tía D.ª Carmen
Bonades y nuestro amigo D. Manuel Valls.

De la oración sagrada se ha encargo el erudito
Magistral Dr. D. Antonio Balcells de Suelves, y de
la parte musical, la capilla que dirige el profesor don
José Gols, que interpretará la misa del Maestro Goun-
nod.

Aunque no se han repartido invitaciones, sabemos
que será muy concurrido el religioso acto.

La temperatura ha subido estos últimos días, sin-
tiéndose en el de ayer tanto calor como en el rigor de
la canícula.

A las cinco de esta tarde en el acreditado colegio
del Niño Jesús se celebrará una importante velada
en celebración de las fiestas de Santa Tecla, presi-
diéndola el docto magistral de nuestra Metropolitana
y Primada, Basilica.

En la mañana del lunes último, se repartió á los
reclusos de las Cárcelcs Nacionales, un rancho extraor-
dinario, consistente en una abundante comida, un
pan de 400 gramos para cada uno de aquellos, medio
litro de vino y un cigarro de medio real; cuyo obse-
quio fué costado por la Comisión de festejos.
Asistieron al acto distinguidas personalidades y

entre ellas varias señoras y señoritas que dieron como
siempre el mayor realce al citado acto.

Nuestro aplauso más sincero á la citada Comisión,
el cual hacemos extensivo al celoso director de
aquel establecimiento D. Ricardo Mata y personal á
sus órdenes, por los excelentes servicios que prestan
al mismo.

Conforme anunciamos, ayer tarde las sociedades
corales «La Tarraconense» «La Ilustración Obrera» y
«El Ancora» amenizaron la Rambla de San Juan, con
excelentes y preciosas piezas esmeradamente ejecu-
tadas algunas de ellas, acompañadas por la brillante
música de Almansa.

La última de ellas que fué «Los nets dels almoga-
verse», partitura de las más selectas del inmortal Clavé,
fué acogida por el público, con ruidosos aplausos.

Merecen nuestros plácemes dichas sociedades por
la parte activa que han tomado en los últimos feste-
jos.

Sabemos por conducto autorizado que la compañía
de los caminos de hierro del Norte con motivo de las
fiestas que en obsequio á la Virgen del Pilar han de
celebrarse en el mes de Octubre próximo en Zarago-
za, ha organizado una vasta combinación con billetes
de ida y vuelta para facilitar la asistencia de los fo-
rasteros á dichas fiestas.

Los precios de los billetes resultan este año tan
baratos, que podrá hacerse el viaje desde Tarragona
á Zaragoza y regreso por la módica cantidad de 23
pesetas en 2.ª clase y 14 en 3.ª.

Gracias á las acertadas medidas adoptadas por el
digno Gobernador civil de esta provincia, secundado
por los inspectores de vigilancia Sres. Masalles y
Perea y demás subalternos á sus órdenes, durante
las finidas fiestas no hemos tenido que lamentar
ni el más pequeño alboroto, riña, robo ni ratería al-
guna.

Grande ha sido la afluencia de forasteros que han
concurrido á las mismas y débese en gran parte la
tranquilidad que se ha gozado en ellas al buen acier-
to de las autoridades en expulsar de la ciudad á todos
cuantos sugetos de malos antecedentes ó sospechosos
que nos han visitado.

Reciban nuestro más entusiasta y sincero aplauso,
el cual hacemos extensivo al Sr. Puiggrós é indivi-
duos á sus órdenes.

¿Quién por edad que tenga, no querrá
conservar el color primitivo de su cabello?
Para conseguirlo el peluquero Casals, posee
un procedimiento indio puramente vegetal,
que no mancha lo más mínimo el cutis,
reproduce el cabello y evita su caída.

El Dr. Jordán extrae las muelas sin dolor.

Sección religiosa

SANTOS DE HOY.— Cipriano mr. y Sta. Justina vg. y
mr.

SANTOS DE MAÑANA.— Stos. Cosme y Damian herma-
nos y S. Adolfo mrs.

ORACIÓN DE CUARENTA HORAS

Continúan en la iglesia de Sta. Clara Su Divina
Majestad se pondrá de manifiesto por la mañana de
ocho á once y por la tarde de cuatro á siete.

CORTE DE MARÍA

Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. de los Dolores en
S. Juan.—Privilegiada.

CULTOS

Catedral.—En la capilla de Santa Tecla continuará
á las seis de la tarde la novena de la Proto-Mártir.

Sección oficial

Parada Luchana.
Jefe de día señor comandante de Almansa don
Juan Mateo.

Hospital y provisiones 3.º capitán de Almansa.
Oficiales de vigilancia á las órdenes del Jefe de día

1.ª Zona Almansa, 2.ª Luchana.
Paseo de enfermos, Almansa.

El comandante sargento mayor, Plácido Bódenas.

Registro civil

INScripciones VERIFICADAS AYER

Nacidos.— Juan Pellejero Cardona, M.ª de las Mer-
cedes Camarero Fernandez, Pedro Romeu Calbo, Na-
tividad Murtra Tosas.

Fallecidos.— José Camps Sabaté, Afueras.

Matrimonios.— Pascual Arto Franco con Teresa
Urpi Roig, José Llebaria Romeu con Avelina Vila
Pinet, Juan Suan Segalá con Salvadora Gil Caballer,
José Trill Pijuan con Mercedes Ximenis Prats.

Sección comercial

BOLSA DE MADRID

Madrid, 21, 3'44 t.

4 por ciento interior.	73'75
4 por 100 ídem fin mes.	73'52
4 por 100 exterior.	80'20
4 por 100 amortizable.	82'20
Aduanas.	000'00
Cubas (Emisión de 1886).	87'65
Cubas (Emisión de 1890).	73'00
Filipinas.	92'60
Banco de España.	508'00
Tabacalera.	409'00
Nuevo empréstito.	92'95
Cambios de París.	29'75
Ídem Londres.	00'00
4 por 100 exterior.	72'80

BOLSA DE BARCELONA

Barcelona 25, 3'44 t.

Cambios extranjeros

Londres á 90 días fecha.	32'30 d.
Id. á la vista.	32'70 »
París á 90 días fecha.	00'00 »
Id. á la vista.	70'00 p.

Efectos públicos

4 100 interior contado.	00'00	00'00
» » fin mes.	73'50	73'525
» » fin próximo.	00'00	0'00
» exterior contado.	00'00	0'00
» » fin mes.	0'00	0'00
» » fin próximo.	00'00	0'00
» Amortizable contado.	81'50	82'00
5 por 100 carpetas sobre renta de		
Aduanas.	000'00	000'00
Bill. Hip. Isla de Cuba 1886.	87'25	87'50
» » » 1890.	72'75	73'00
Acciones fin mes.		
Banco Hispano Colonial.	000'00	000'00
Medina-Zam. y O. á V.	23'00	23'60
Norte de España.	54'20	54'50
Ferrocarril Tarr. Barc. Francia.	80'30	80'40

Sección marítima

EMBARCACIONES LLEGADAS AYER

De Ibiza, en 2 ds. balandra Paquito, de 37
ids., c. J. Escandell, con efectos.

DESPACHADAS

Para San Carlos de la Rápita, laud Joven
Pepe, en lastre.

OBSERVACIONES DEL DÍA DE AYER

A las ocho de la mañana, viento E. flojo,
mar llana y horizontas entrecubiertos.

Ayer no salió de este puerto, buque algu-
no, quedando so amente fondeados al ano-
checho, los vapores ingleses Corinné y danés
J. C. Jacobsen.

TELEGRAMAS

Servicio especial de LA OPINION
(POR TELÉFONO)

Madrid, 25, 10'30 n.

En el caso de que Pidal ocupe la
Presidencia del Senado, nombrarásese
senador vitalicio, ocupando la del Con-
greso Villaverde. Para las vicepresiden-
cias de ambas cámaras existen muchas
candidaturas. Nada definitivo. Silvela ha
dicho que la apertura de Cortes acorda-
ráse próximo Consejo.—P.

FÁBRICA DE GASEOSAS

DE

D. JOSÉ AGRAS

DEPÓSITO DE CERVEZAS.—SIFONES

Todo de inmejorable calidad.—Precios económicos

Se sirve á domicilio

SAN FRANCISCO, 17.—TARRAGONA

OSTRAS VERDES DE MARENNES

Desde hoy se servirán en el antiguo y acreditado
establecimiento LAS CAROLINAS, las sabrosas y
acreditadas

Ostras Verdes de Marennes
Rambla S. Juan.—LAS CAROLINAS.—Rambla S. Juan

GABINETE Y CLÍNICA DENTAL

A. PONS ICART

San Agustín, núm. 21, piso 2.º—Tarragona

Tratamiento especial de las enfermedades de los
dientes y encías.

Extracción de dientes, muelas y raigones SIN
DOLOR.

Especialidad en empastes, emplomaduras y orifi-
caciones.

Esmerada construcción de piezas y dentaduras de
todas clases.

San Agustín, núm. 21, piso 2.º—TARRAGONA.

Centro de instrucción musical

DE TARRAGONA

Instalado en el SALÓN AYNÉ, Rambla de San
Juan 46, bajos.

CURSO DE 1900 A 1901

Queda abierta la matrícula para ingresar á las di-
ferentes clases de enseñanza musical que empezarán
el día 1.º de Octubre próximo.

A los herniados

(TRENCA TS)

No debiera permitirse el cinismo de ciertos intru-
sos, charlatanes y mercaderes de oficio, que, con el
mayor descaro y en frases de relumbro, anuncian la
curación radical de las hernias, sin conocer siquiera
en qué consiste tal dolencia, y sin contar con título
alguno que justifique su aptitud.

Poco daño hacen, en verdad, esos aplicadores de
bragueros, que desconociendo los más rudimentarios
principios acerca de tales aparatos, pretenden sentar
plaza de inventores, cuando si algo han inventado, es
sólo el sistema de embucar, prometiendo curaciones
imposibles, con el fin de sacar el dinero de los incau-
tos: pero de todos modos, bueno es ponerles al descu-
bierto, para que el público les conozcan, antes de que
lleguen á ser su víctima.

Muchos son los que venden bragueros: pocos, muy
pocos, los que saben colocarlos: rarísimos los que
conocen lo que es una hernia.

BRAGUEROS DE TODAS CLASES lo más prác-
tico y moderno para la curación de las hernias.

ESPECIALIDAD EN BRAGUERITOS de conchou,
para la completa y pronta curación de los tiernos in-
fantes.

TIBANTES OMOPLÁSTICOS para evitar la carga-
ción de espaldas.

FAJAS HIPOGÁSTICAS para corregir la obesidad,
dilatación y abultamiento del vientre.

ESTABLECIMIENTO

LA CRUZ ROJA

REUS.—Plaza Prim.—REUS

Gran fábrica de bragueros

34, UNION, 34

herniados (trencats)

Este establecimiento cuenta con los adelantos más
modernos y prácticos que la ciencia requiere para la
construcción y aplicación de todas clases de Brague-
ros y de aparatos Ortopédicos.

Especialidad en el braguero Articulado Regulador
y con el tratamiento de las hernias.

Grandes existencias en bragueritos de goma para
la radical curación de las hernias congénitas ó de la
infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Casa recomendada por todos los señores médicos
que han tenido ocasión de conocerla, tanto por sus
géneros como por sus reducidos precios.

CASA MONTSERRAT.—Unión, 34, Tarragona

Establecimiento y Clínica de Medicina Veterinaria

BAJO LA DIRECCION DE

RAFAEL PÍ Y CERVERA

Profesor Veterinario y Subdelegado de Ve-
terinaria del partido de Tarragona

SUCESOR DE D. JOSÉ PÍ

En dicho establecimiento encontrarán los clientes
todas las ventajas y comodidades en el caso de enfer-
medad de sus caballerías, especialmente en las QUI-
RURGICAS, entregándose las caballerías después de
una completa cura—ión, á fin de evitar molestias á sus
dueños; contando para ello con todos los adelantos de
la ciencia, tanto en la parte médica como en la qui-
rúrgica, así como personal competente para el cuida-
do de las caballerías.

Se admiten ajustados por herraje y curación á pre-
cios reducidísimos.

Especialidad en las enfermedades de los perros.

En el mismo establecimiento se construyen toda
clase de carruajes, así como se reparan cuantos des-
perfectos tengan lugar en los mismos; advirtiéndose,
que en ninguna parte encontrará el público la solidez
y perfección en la construcción como en este, así
como los precios tan reducidos, admitiéndose los pa-
gos al contado y á plazos para más comodidad del
público.

Calle Misericordia n.º 6 (puerto)

Para los avisos Rambla de San Juan 68, principal

